

# De propiedades rurales integrales a integración de propiedades rurales

## La trayectoria del Centro Ecológico Ipê

*Laércio Ramos Meirelles*

*Centro Ecológico, Río Grande del Sur, Brasil  
centro.litoral@terra.com.br*

### Resumen

Este trabajo busca sistematizar la acción desarrollada por el Centro Ecológico junto a las Asociaciones de Agricultores Ecológicos (AAEs) y Cooperativas de Consumidores (CCs) de las regiones de la Sierra y del Litoral Norte de Río Grande del Sur. Parte de una breve historia y discurre sobre los fundamentos que cimentan la actuación de la entidad. Intenta demostrar cómo los principios ecológicos aplicados en la conformación de agroeco-sistemas sustentables pueden y deben ser extrapolados para el universo de las relaciones sociales. Transita sobre la Red Solidaria de Producción y Circulación de Productos Eco-lógicos y la capacidad de esta red de apuntar hacia el diseño de sistemas agroali-mentarios ambientalmente sustentables y socialmente justos.

### Introducción

Reflexionar sobre una práctica es siempre abrir una puerta que no sabemos exactamente adonde nos va a llevar. Principalmente cuando nuestro trabajo cotidiano está más relacionado con la acción que con la reflexión. Y esta es una característica del trabajo del Centro Ecológico, la actuación concreta junto a los agricultores familiares buscando, de conjunto, mecanismos que permitan su reproducción económica y social, dentro de una concepción de mayor armonía con el medio ambiente.

Este texto busca rescatar esta trayectoria, a la luz de algunas reflexiones, hechas, confieso, posteriormente al trabajo práctico. Así, partimos de un breve recuento histórico, con el objetivo de presentar el trabajo de la institución y seguimos por los principios y estrategias de actuación que moldearon nuestras acciones en los últimos 18 años.

A partir de allí navegamos, brevemente, por la argumentación básica que queremos presentar aquí: el trabajo con agroecología debe tener como matriz fundamental los principios que orientan las relaciones ecológicas en el mundo natural. Es, que estos principios son aplicables no sólo en el mundo biológico, sino también en el universo de las relaciones sociales.

Al final, concluimos que la construcción de un mundo mas justo, social y ambientalmente, dependerá de nuestra capacidad de mimetizar la vida, trabajando, siempre, a favor de su integridad. Esperamos que la puerta que se abrió sea una contribución en este sentido.

### Historia - tres nombres, una trayectoria

En el inicio de la década del 80, los efectos negativos generados por la mal denominada Revolución Verde alcanzan mayor evidencia en nuestro país. La erosión de los suelos, la contaminación de las aguas y de los alimentos y la intoxicación de agricultores y agri-cultoras se agravan y se tornan mas perceptibles por la sociedad. Con la exacerbación de estos problemas surge también la reacción por parte de sectores de la sociedad civil.

En esta época, Rio Grande del Sur alcanza notoriedad por liderar una campaña que buscaba, por un lado, regular la utilización de agrotóxicos en el país, a través del recetario agronómico<sup>1</sup> y, por otro, proponer alternativas que prescindiesen del uso de moléculas químicas sintéticas para la producción agropecuaria.

El inicio de los años 80 se caracteriza, también, por retomar las luchas sociales en el campo, en un contexto de distensión después de 20 años de dictadura militar. La lucha por la reforma agraria, a favor de los alcanzados por las represas y por los derechos de las mujeres trabajadoras rurales son algunos ejemplos.

En este escenario, donde se reinician debates en torno a cuestiones de naturaleza sócio-ambiental que, en enero de 1985, surge el Proyecto Vacaria, en un área situada originalmente en el municipio de Vacaria, región nordeste de Rio Grande del Sur. Nacido en el seno del movimiento ambientalista, el objetivo inicial fue demostrar la viabilidad técnica y económica de la Agricultura Ecológica<sup>2</sup>.

La primera fase del trabajo se dió en una propiedad rural de 70 hectáreas. La característica fundamental de este momento fue la búsqueda soluciones tecnológicas alternativas a los agrotóxicos y a los abonos químicos de alta solubilidad. La construcción del referente teórico que orientaba esta búsqueda de soluciones se dio a partir de diferentes escuelas de pensamiento que buscaban la incorporación de valores ambientales a la producción agropecuaria.

Aunque hubo influencia de distintos autores vinculados de una u otra manera a la temática de la agricultura ecológica, la influencia mas notoria fue del investigador francés Francis Chaboussou y su Teoría de la Trofobiosis<sup>3</sup>.

Después de tres años de experimentación y práctica, los técnicos que están vinculados al proyecto buscan, a través de la Pastoral Rural y de la recién creada oficina municipal de la EMATER de Ipê<sup>4</sup>, una mayor inserción en la comunidad, con vistas a diseminación de la propuesta, junto a agricultores familiares de la región.

Las sociedades desde entonces establecidas fructificaron en forma de innumerables AAEs, caracterizadas, fundamentalmente, por la práctica de la agricultura ecológica, por estar organizados en pequeños grupos, por la industrialización casera o

<sup>1</sup> Para mayores detalles de la lucha por el recetario agronómico ver: FERRARI, Los Agrotóxicos: la plaga de la dominación. Porto Alegre, Mercado Abierto, 1985

<sup>2</sup> BRACAGIOLI, Alberto. Agricultura Ecológica: Reconstruyendo Un Mosaico de Saberes. En: Cuadernos Mundos Rurales America Latina. Experiencias de Desarrollo Rural Sostenible (1) / Brasil-Colombia-Perú. Santiago de Chile, 1994.

<sup>3</sup> El trabajo de investigación científica desarrollado por Chaboussou pone en evidencia la relación existente entre el equilibrio metabólico de las plantas y su capacidad de resistencia al ataque de plagas y enfermedades: CHABOUSSOU, F. Plantas enfermas por el uso de agrotóxicos (la Teoría de la Trofobiosis). Porto Alegre: LPM, 1999. Una excelente introducción a la Teoría de la Trofobiosis puede ser encontrada en un texto de José Lutzemberger "Cosechas y plagas: la respuesta estará en los venenos?". En <http://www.fgaia.org.br/texts/t-colheita.html>, consultado el 29/01/2003

<sup>4</sup> El municipio de Ipê fué creado en 1987, emancipado de Vacaria. La primera administración ocurre a partir de 1989.

comunitaria de parte de su producción y por buscar canales alternativos para la comercialización de sus productos.

En 1991, el proyecto Vacaria pasa a denominarse Centro de Agricultura Ecológica Ipê (CAE - Ipê), caracterizando una nueva fase del trabajo, donde el foco pasa a ser menos la unidad productiva de la institución y mas el acompañamiento a las AAEs.

En 1997, hubo una nueva modificación. En un contexto donde el trabajo se caracteriza por trascender la cuestión específica de la agricultura y se vincula la ecologización de la unidad productiva como un todo, del individuo que en ella trabaja y de las relaciones so-ciales en las cuales estamos insertados, el Centro de Agricultura Ecológica pasa a de-nominarse simplemente Centro Ecológico. El equipo técnico está compuesto actualmente por siete ingenieros agrónomos, dos técnicos agrícolas, una socióloga y un agricultor.

El Centro Ecológico concentra hoy su actuación, prioritariamente, en dos regiones agro-ecológicas distintas del Estado de Rio Grande del Sur: la Sierra y el Litoral Norte. Cada una de estas regiones posee características socioambientales específicas, o que han contribuido a alimentar, a lo largo de la trayectoria del Centro, un esfuerzo permanente de reflexión acerca de los principios de la agricultura ecológica y su forma operacional en contextos específicos.

El Centro Ecológico es integrante de la Red Ecovida de Agroecología, que actualmente reúne 23 ONGs y más de 200 grupos de Agricultores Ecologistas articulados en 18 núcleos regionales en la región Sur de Brasil. Está, a nivel nacional, conectado con la Articulación Nacional en Agroecología. Internacionalmente forma parte del MAELA (Movimento Agroecológico de América Latina y del Caribe) y de la Red Tierra del Futuro, con sede en Estocolmo, Suecia.

## **Principios de actuación**

El trabajo del Centro Ecológico se fundamenta en principios definidos en un constante diálogo entre el equipo técnico, los agricultores aparceros, sus organizaciones, centros de investigaciones e instituciones de enseñanza, mediados por la realidad ecológica y social en la cual estamos insertados.

El vector práctico que emerge de esta ecuación, que conjuga distintos saberes y diferentes realidades, no implica sólo un cambio en el patrón tecnológico, sino un esfuerzo para emprender acciones que apunten al rediseño de las redes agroalimentarias presentes en nuestra sociedad. Sintéticamente podemos decir que la propuesta de trabajo de la entidad se fundamenta en tres puntos:

### **1. El diseño de agroecosistemas sustentables**

El rediseño de los agroecosistemas en bases mas sustentables es un proceso dinámico y debe ser fruto de la interacción de la observación de los ecosistemas naturales, o del saber acumulado por los agricultores y el saber científico contemporáneo. El resultado de esta interacción debe establecer una práctica que busque, desde el punto de vista agro-nómico-ambiental:

- mantener y mejorar la base de recursos sobre los cuales se desarrolla la actividad agrícola;
- mantener y reforzar la capacidad de autorregulación y la resiliencia de los agroecosistemas;

- mantener un equilibrio entre la productividad física y energética; y
- recuperar, mantener y promover la biodiversidad de los agroecosistemas.

Pese a la importancia y a la urgencia de producir alimentos de calidad, ofreciendo a la población productos exentos de contaminantes, la incorporación de valores ambientales a la producción agrícola, no puede restringirse a la no utilización de insumos químicos sintéticos u organismos genéticamente modificados. Se trata en verdad, de conformar agroecosistemas que mimeticen, en lo máximo posible, el ecosistema original.

La naturaleza como espejo de matriz tecnológica, necesariamente lleva al estímulo de interacciones en todos los niveles del agroecosistema, de la biodiversidad, de la cooperación entre especies.

## **2. La fertilización cruzada de ideas e ideales**

La agricultura ecológica se basa en buena medida, en la integración entre el conocimiento local y la ciencia agronómica moderna. La resultante de esta integración debe, necesariamente, ser adaptable a cada realidad, ambiental, económica, social y cultural específica.

El estímulo permanente al intercambio de cultura y saberes entre los agricultores y de estos con los técnicos, y el elemento central que permite la generación y adaptación de tecnologías, tanto en el campo de la producción como en otros, como en la organización, la agroindustrialización y la comercialización. Este intercambio debe ser mediado por una intensa capacidad de diálogo horizontal, que puede ser comprendido según las palabras de Paulo Freire:

“Ser dialógico para el humanismo verdadero, no es decirse descomprometidamente dialógico; es vivenciar el diálogo. Ser dialógico es no invadir, y no manipular, y no “sloganizar”. Ser dialógico es empeñarse en la transformación constante de la realidad. Esta es la razón por la cual, siendo el diálogo el contenido de la forma de ser propia la existência humana, está excluido de toda relación en la cual algunos hombres sean transformados en “seres para otro” por hombres que son falsos “seres para sí”. Es que el diálogo no puede frenarse en una relación antagónica”.

Es este diálogo no manipulativo que nos habla Paulo Freire el que va a permitir una real interacción entre el saber científico y el saber popular, componente fundamental del proceso de construcción del conocimiento en agricultura ecológica. La metodología de asesoría desarrollada por el Centro Ecológico a lo largo de su trayectoria, busca valorizar no solamente el saber local, acumulado por las comunidades rurales a lo largo de las generaciones, sino el permanente enganche de los agricultores en la adquisición, rescate y adaptación de nuevos conocimientos.

## **3. El rediseño de las redes de producción, circulación y consumo de productos agrícolas**

Un agroecosistema, manejado o no con la incorporación de principios biológicos, es influenciado no solo por procesos naturales, sino también por cuestiones relativas a su entorno cultural o socio-económico. Como afirma Miguel Altieri:

“Las necesidades para desarrollarse una agricultura sostenible no son solo biológicas o técnicas, sino también sociales, económicas y políticas, ilustrando los factores necesarios para crearse una sociedad sostenible. Es inconcebible

promover cambios ecológicos en el sector agrícola sin la protección de cambios comparables en las otras áreas correlacionadas de la sociedad.<sup>5</sup>

Así, es necesario la creación de mecanismos que, por un lado, propicien mayor seguridad a la opción por la agricultura ecológica y por otro, contribuyan con la construcción de una sociedad sostenible, tanto desde el punto de vista ambiental como en el aspecto social.

El Centro Ecológico ha concentrado sus acciones mas específicamente en torno de tres de estos mecanismos, descritos a continuación, sin despreciar que las múltiples realidades locales y el dinamismo del mundo contemporaneo exigen constantemente innovación y creatividad en el diseño de estas estrategias:

- Búsqueda de canales de comercialización que minimicen los eslabones de los intermediarios que separan el agricultor y el consumidor, favorezcan la aproximación y el intercambio entre lo rural y lo urbano, mejoren los ingresos de los agricultores y estimulen la producción con bases ecológicas<sup>6</sup>. La comercialización de productos ecológicos no puede seguir la lógica excluyente y monopolizadora de la comercialización convencional. Tampoco podemos hacer del mercado el propulsor de una propuesta de ecologización de la agricultura. Se entiende que la práctica de la agricultura ecológica debe ser estimulada por sus méritos intrínsecos y no solamente como una forma de conectar a los agricultores a un mercado diferenciado;
- Espacios de organización democráticos y participativos, que permitan el intercambio de experiencias e informaciones, la búsqueda de soluciones conjuntas para problemas comunes y generen capacidad de interlocución con el poder público y con otros actores sociales;
- Agregación de valor a la producción primaria, con la creación de agroindustrias de pequeño tamaño, descentralizadas e insertadas armoniosamente en el sistema de producción.

En los tres fundamentos citados la búsqueda es una sola: el estímulo a la integración, a la diversidad, al establecimiento de redes de relaciones, en el mundo biológico y social, orientadas por la cooperación, por la asociación, por el intercambio horizontal.

### **Agroecología, redes biológicas e integraciones**

La búsqueda de una unidad productiva rural organizada en bases ecológicas es la búsqueda de la integración. Integración entre especies, integración entre poblaciones, entre comunidades. Integraciones entre los seres vivos y los distintos factores abióticos que interfiere en la producción de biomasa y en la conformación de agroecosistemas.

La mantención y el incremento de la fertilidad del suelo será función de las interacciones expresas en los ciclos de nutrientes, la consecuente producción de biomasa y la acción de microorganismos. La producción de biomasa depende de la integración entre plantas, nutrientes, radiación y agua. El ciclo del agua depende,

<sup>5</sup> Altieri, Miguel. *Agroecología, las bases científicas de la agricultura alternativa*, Rio de Janeiro: PTA/FASE, 1989

<sup>6</sup> Para mayores detalles sobre redes de comercialización alternativas, ver: SCHMITT, C. J. *Tejiendo las redes de una nueva agricultura: un estudio socioambiental de la Região Serrana de Rio Grande del Sur*. Porto Alegre: UFRGS, 2001.

entre otras cosas, de la cobertura vegetal, de la capacidad de almacenamiento del suelo y de la radiación. Sin cobertura vegetal los ciclos de nutrientes no se establecen. La nutrición desequilibrada sensibiliza la planta al ataque de insectos y patógenos.

La integración crea sinergias y estas generan propiedades que son de los sistemas en interacción y no como sumatoria de las partes que lo integran. Estas “propiedades emergentes”<sup>7</sup> muchas veces se traducen en menor utilización de mano de obra o insumos externos al agroecosistema, con la consecuente economía de recursos y energía.

El agricultor cuidadoso percibe la importancia de estas integraciones y las estimula, dentro de sus posibilidades. Crea condiciones para que la energía incidente sea moderada en el sentido de generar trabajo y no causar contaminación. Organiza su unidad pro-ductiva de manera que los desechos de un subsistema se tornen en nutrientes para otro. Privilegia la integración, en todos los niveles. Interviene con su trabajo siempre para fo-mentar la vida y, nunca para degradarla. En este contexto, la percepción de que en un agroecosistema la energía fluye, pero que los nutrientes deben ser reciclados es fun-damental para que el ideal de la sustentabilidad sea alcanzado.<sup>8</sup>

Los sistemas vivos son totalidades integradas<sup>9</sup>. La ciencia sistémica nos muestra que ellos no pueden ser comprendidos solamente por el análisis de sus partes. Pero es importante la comprensión de las propiedades que emergen a partir de las relaciones entre los elementos que los componen. En una concepción sistémica, por tanto, el foco de nuestro interés es mucho mas en las relaciones que en las partes.

En los sistemas vivos la asociación es la base de las relaciones que se establecen. La cooperación en todos los niveles es la responsable de la mantención de la funcionalidad de los ecosistemas. La simbiosis, cooperación mutua entre dos seres vivos, puede haber sido la base para el surgimiento de nuevas especies y para la propia evolución de la vida<sup>10</sup>. Nichos de competencia seleccionan el individuo mas apto a cooperar. Según Margulis e Sagan: “La vida no se aposentó en la esfera terrestre para el combate, sino para la for-mación de redes”<sup>11</sup>.

Integraciones sucesivas entre partes, mediadas por relaciones nos trae la imagen de una red. Esta imagen se plasma de lo micro a lo macro. Desde la bacteria mas simple, hasta el planeta - Gaia de Lovelock<sup>12</sup>, simbiosis potencializada, pasando por un pomar o una feria de agricultores ecologistas. Las redes están presentes en todo el mundo vivo, desde los procesos metabólicos de las células hasta las telas alimentarias de los agroecosistemas.

Siempre que miramos para la vida, miramos para redes.

## **Agroecología, redes sociales e integraciones**

<sup>7</sup> GLIESSMAN, S. *Agroecología - Procesos Ecológicos en Agricultura Sustentable*, Porto Alegre, Editora de la UFRGS, 2000, p 64

<sup>8</sup> GLIESSMAN, S. *Agroecología - Processos Ecológicos en Agricultura Sustentable*, Porto Alegre, Editora de la UFRGS, 2000, p 69

<sup>9</sup> CAPRA, F. *La tela de la Vida*, São Paulo, Cultrix, 1996, p 46

<sup>10</sup> Para mayores detalles ver: MARGULIS, L. *El planeta simbiótico*, Rio de Janeiro: Rocco, 2001

<sup>11</sup> MARGULIS, L. & SAGAN, D. *Microcosmos*, Summit, Nova York, 1986

<sup>12</sup> Sobre la teoría de Gaia ver: LOVELOCK, J. *Las Eras de Gaia: la biografía de nuestra tierra viva*, Rio de Janeiro:Campus, 1991

No es sólo en el mundo biológico que el patrón de red puede ser constantemente observado. En el mundo social también. Nos relacionamos y al relacionarnos creamos “redes de relaciones”. Personales, afectivas, comerciales, religiosas.

El ideario que motiva buena parte de los implicados en el trabajo con agricultura ecológica va mas allá de la producción limpia para un mercado diferenciado. Comprende también la creación de una nueva relación ser humano - naturaleza y la búsqueda de nuevas relaciones sociales, mas solidarias y armónicas, como podemos ver en la siguiente definición:

“La agricultura sustentable es aquella que reconoce la naturaleza sistémica de la producción de alimentos, forrages y fibras, equilibrando, con equidad, preocupaciones relacionadas con la salud ambiental, justicia social y viabilidad económica, entre los diferentes sectores de la población, incluyendo distintos pueblos y diferentes generaciones.”<sup>13</sup>

Las distintas escuelas de pensamiento que buscan alternativas sustentables para la agricultura, refuerzan la relación existente entre procesos de cambios tecno-ambientales y, las condicionantes políticas, económicas y sociales presentes en este proceso de transición con rumbo a una nueva agricultura. La transformación de los canales de circulación, distribución y consumo del producto agrícola, se convierte así en un componente fundamental en un proceso de construcción de nuevas relaciones de los seres humanos, entre si, y de estas con la naturaleza, en el ámbito de la actividad agropecuaria.

Es en esta perspectiva que proponemos que relaciones subyacentes al patrón de red que deseamos formar cuando pensamos en un agroecosistema sustentable debe también permear las relaciones que se establecen entre los distintos actores sociales. Relaciones de cooperación, asociación, interdependencia, beneficios compartidos. Sobre esto nos dice Fritjof Capra <sup>14</sup>:

“El reconocimiento de la simbiosis como una fuerza evolutiva importante tiene profundas implicaciones filosóficas. Todos los organismos mayores, inclusive por sí mismos, son testimonios vivos del hecho de que las prácticas destructivas no funcionan a largo plazo. Al fin, los agresores siempre se destruyen a sí mismos, abriendo caminos para otros que saben como cooperar y como progresar. La vida es mucho menos una lucha competitiva por la supervivencia que un triunfo de la cooperación y de la creatividad. En verdad, desde la creación de las primeras células nucleadas, la evolución procedió por medio de arreglos de cooperación y de co-evolución cada vez mas intrincados.”

## Centro Ecológico: Tejiendo redes

Como ya vimos, la actuación del Centro Ecológico no se ha limitado a un cambio en el patrón tecnológico adoptado por los agricultores en su hacer cotidiano. Para que el ideal de la sustentabilidad sea alcanzado es necesario estimular el surgimiento de prácticas y tecnologías que apunten hacia el rediseño también del complejo agroalimentario, que comprende todos los aspectos ligados a la producción, distribución y consumo de alimentos.

<sup>13</sup> Centro para Agroecología de la Universidad de California, citado por GLIESSMAN, S. *Agroecología - Procesos Ecológicos en Agricultura Sustentable*, Porto Alegre, Editora de la UFRGS, 2000, p 600

<sup>14</sup> CAPRA, F. A op. cit. p 193

Es en este sentido que el Centro Ecológico y sus asociados han procurado desarrollar actividades que estimulen la asociación, el procesamiento descentralizado de alimentos y el surgimiento de canales alternativos de circulación de mercancías. Algunas ventajas objetivas de estas prácticas son evidentes. La asociación permite la resolución común de problemas comunes, el intercambio de experiencias, la generación de conocimientos, la disminución de costos, la economía de escala cuando es necesario, y la creación de una identidad común.

El procesamiento descentralizado de alimentos genera empleos a nivel local, agrega valor a la producción primaria, distribuye beneficios, optimiza el aprovechamiento de la producción, valoriza la mano de obra del joven y de la mujer<sup>15</sup>. Canales alternativos de circulación de mercancías disminuyen los eslabones de intermediarios, aproximan a agricultores y consumidores, vuelven al agricultor más independiente y también distribuye beneficios.

Además de estas y de otras ventajas tangibles es fácilmente medible, la trayectoria del trabajo del Centro Ecológico y sus asociados que nos muestra, pasados 18 años, que existe un proceso de cambio de relaciones presente en cada una de estas etapas que compone la intrincada red de producción de alimentos.

La propia producción agrícola, permite que a partir de un objetivo tangible de producción de alimentos limpios se alcance un cambio en las relaciones ser humano - naturaleza. La adopción de prácticas agrícolas de cooperación y convivencia en contraposición a prácticas de dominación y exterminio, estimula una lenta migración de una cosmovisión parcial y sectaria para una visión del mundo integral e integradora.

Los agricultores se relacionan con agricultores en prácticas asociativas, agricultores y consumidores buscando nuevos niveles de asociaciones y los consumidores se organizan entre si para acceder alimentos ecológicos. En cada uno de estos momentos relaciones de solidaridad y complementariedad se establecen, demostrando que también en el mundo social las relaciones, principalmente las de cooperación, juegan un papel preponderante.

Los sistemas vivos son redes dentro de redes. Los sistemas sociales también. Es exactamente esta percepción la que nos remite a la preocupación de estimular as interacciones positivas no sólo entre la planta leguminosa y el *rizobium*, o entre la ganadería y la agricultura, sino también entre los agricultores y consumidores de productos ecológicos.

Después de años de trabajo, en esta perspectiva, podemos afirmar que hoy existe, en el sur de Brasil, una “Red solidaria de producción y circulación de productos ecológicos”. Obviamente, esta red no es el resultado del trabajo solamente de una u otra institución, sino del esfuerzo colectivo de todos aquellos involucrados de una o de otra forma con la producción y consumo de alimentos procedentes de la Agricultura Ecológica.

La imagen de la red (anexo 1) es invocada en este contexto al comprender que en el espacio de actuación del Centro Ecológico se visualizan, entre otros, elementos como:

---

<sup>15</sup> Meirelles, Ana. *Agroindustrialización Ecológica: una opción para la agricultura familiar*. Ipê: Centro Ecológico, 2001



- Propiedades rurales manejadas de manera de fomentar las integraciones ecológicas entre los distintos subsistemas que la componen.
- Agricultores, consumidores y entidades de asesoría organizados en pequeños grupos que interaccionan de manera horizontal;
- Relaciones de comercio pautadas por valores de transparencia, cooperación, interdependencia, beneficios compartidos;
- Interconexión e integración sucesiva entre distintos actores, sin pérdida de la identidad y autonomía que caracteriza a cada uno de ellos;

Las redes de comercialización solidarias ya están siendo estudiadas por innumerables autores como una alternativa al modo de producción capitalista. Según Mance<sup>16</sup> estas pueden ser definidas de la siguiente manera:

“Espacio donde se conectan unidades de producción, consumo y servicio, en un movimiento recíproco de alimentación, permitiendo la afirmación de una postura ética post capitalista, generando empleo, distribución de renta y promoviendo el desarrollo ecológico y socialmente sustentable”.

El número de agricultores y consumidores (anexo 2) hoy involucrados por el trabajo del Centro Ecológico obviamente no se constituye en un número estadístico de mayor significado, sino es un ejemplo a ser observado y que contiene elementos que apuntan hacia la construcción de un desarrollo rural sustentable.

### Buscando una conclusión

Las innumerables experiencias con Agricultura Ecológica que se viene desarrollando en nuestro país, apuntan hacia la necesidad de vincularnos a cambios en los patrones tecnológicos, a cambios en el complejo agroalimentario, que comprende la producción de alimentos y fibras.

El trabajo con Agricultura Ecológica desarrollado por algunas ONGs y por sectores minoritarios del poder público, tiene todavía un alcance reducido, abarcando un número limitado de agricultores y consumidores. Pese a esta afirmación se cuentan con importantes elementos para un análisis acucioso. Su masificación va a depender de un apoyo institucional más expreso.

Existen algunos principios básicos que fundamentan las relaciones ecológicas en el mundo natural, que pueden ser usados como inspiración para fomentar nuestras relaciones sociales sobre bases más “ecológicas”: interdependencia, asociación, diversidad, cooperación y, en consecuencia, sustentabilidad, son algunos ejemplos.

Esta percepción no es nueva y ya había ocurrido, por ejemplo, a J.A. Lutzenberger, ambientalista brasileño mundialmente reconocido. Con las siguientes palabras terminó un texto titulado “La tragedia del poder”, publicado hace casi 20 años:

“Aquí dejo una sugerencia que me parece muy importante: que politólogos y sociólogos de visión profundicen en el estudio de la Ecología y examinen detenidamente el funcionamiento de los sistemas naturales intactos, en cuanto los hubiere. Sospecho que acabarán por descubrir modelos extremadamente relevantes para la condición humana. Allí no existen estructuras de poder

---

<sup>16</sup> MANCE, E. *La Revolución de las Redes*, Petrópolis, Voces, 2000.

central, hegemonías, dominación. Lo que existe es constelación de equilibrios. Progreso y esmero de equilibrio.”<sup>17</sup>

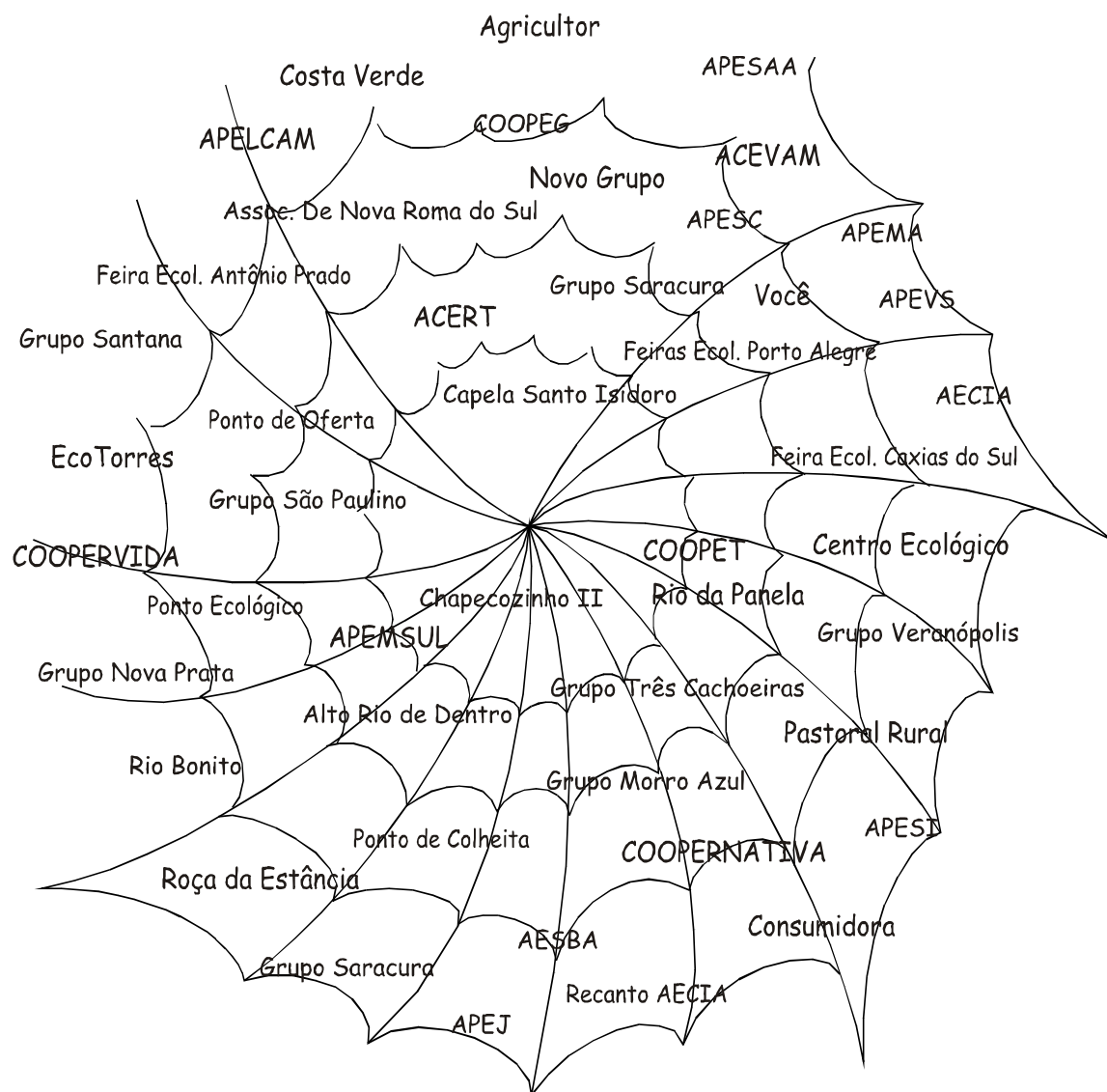
La integración en todos los niveles, entre todas las especies, y la tónica de la naturaleza. La construcción de un mundo fundamentado en una mayor justicia social y respeto al medio ambiente, dependerá de nuestra capacidad de integrarnos de forma horizontal, en la sinfonía de la vida.

---

<sup>17</sup> LUTZEMBERGER, J.A. “*Ecologia - do jardim ao poder*”. Porto Alegre, L&PM Editores, 1985.

## Anexo 1.

## Red solidaria de producción y circulación de productos ecológicos



Costa Verde, ACERT, APELCAM, ACEVAM, APEMSUL, Rio da Panela, Roça da Estância, Rio Bonito, Alto Rio de Dentro, Chapecozinho II, Grupo Morro Azul, Grupo Três Cachoeiras, AECIA, APEMA, APEVS, APESAA, APESC, APEJ, AESBA, APESI, Grupo São Paulino, Capela Santo Isidoro, grupo de Santana, Associação de Nova Roma do Sul, COOPEG, Grupo SARACURA, Grupo Nova Prat e, Grupo Veranópolis são Associações de Agricultores Ecologistas. A ECOTORRES, COOPET, COOPERVIDA, a COOPERATIVA são Cooperativas de Consumidores de Produtos Ecológicos.

**Anexo 2.****Público asesorado**

En la tabla a continuación procuramos organizar una lista de las familias de agri-cultores asesoradas de forma sistemática por el Centro Ecológico, utilizando como referencia datos de diciembre de 2002.

Grupo o asociación	Inicio de las actividades	Municipio	No. de familias asesoradas
1. AECIA - Associação dos Agricultores Ecologistas de Ipê e Antônio Prado	1990	Ipê e Antônio Prado	20
2. APEMA - Associação de Produtores da Linha Pereira Lima	1991	Ipê	7
3. APEVS - Associação dos Agricultores Ecologistas da Vila Segredo	1992	Ipê	6
4. APESAA - Associação dos Produtores Ecologistas de Santo Antônio Abade	1993	Ipê	6
5. APESC - Associação dos Produtores Ecologistas da Capela Santa Catarina	1995	Ipê	8
6. APEJ - Associação dos Produtores Ecologistas da Capela São José	1996	Ipê	6
7. AESBA - Associação dos Agricultores Ecologistas da Capela São João Batista	1997	Ipê	5
8. APESI - Associação dos Produtores Ecologistas da Sede de Ipê	1998	Ipê	6
9. Grupo de São Paulino	2000	Ipê	5
10. Capela Santo Isidoro	2000	Antônio Prado	3
11. Grupo de Santana	2001	Antônio Prado	6
12. Associação de Nova Roma do Sul	1999	Nova Roma do Sul	5
13. COOPEG	1999	Garibaldi	30
14. Nova Prata	2001	Nova Prata	7
15. Veranópolis	2001	Veranópolis	3
16. ACERT - Associação dos Colonos Ecologistas da Região de Torres	1992	Morrinhos do Sul, Mampituba, Torres	32
17. APELCAM - Associação dos Produtores Ecologistas da Luz do Canto dos Magnos	1998	D. Pedro de Alcântara	5
18. APEMSUL - Associação dos Produtores Ecologistas de Morrinhos do Sul	1996	Morrinhos do Sul	8

Grupo o asociación	Inicio de las actividades	Municipio	No. de familias asesoradas
19. Grupo Rio da Panela	1997	Mampituba	7
20. ACEVAM	1994	Praia Grande, Mampituba	27
21. Grupo Costa Verde (Chapecozinho)	2000	Morrinhos do Sul	9
22. Grupo Roça da Estância.	1999	Mampituba	12
23. Grupo Rio Bonito	2000	Morrinhos do Sul	6
24. Grupo Alto Rio de Dentro	2000	Mampituba	7
25. Grupo Chapecozinho II	2001	Morrinhos do Sul	4
26. Grupo Morro Azul	2002	Três Cachoeiras	9
27. Grupo Três Cachoeiras	2002	Três Cachoeiras	10
28. COOPET - Cooperativa dos Consumidores de Produtos Ecológicos de Três Cachoeiras	1999	Três Cachoeiras	92
29. EcoTorres Cooperativa dos Consumidores de Produtos Ecológicos de Torres	2000	Torres	81
30. COOPERVERDA Cooperativa dos Consumidores Ecológicos do Vale do Mampituba	2001	Praia Grande - SC	110
31. COOPERNATIVA - Cooperativa dos Consumidores de Produtos Ecológicos de Sombrio	2001	Sombrio	34